

N.º 53.

119

S. Ap. te.

Valencia 68 de di bendre

999

Todos embrollados y ninguno  
con razon.

E. del Mio

Sarinete.

---

Personas.

- Tio Blas.

- Tio Garmica.

- Joaquin.

8<sup>to</sup> - Lesmes.

- Chulipa.

- Celestino.

- Bernardino.

- Angela.

- 8<sup>ta</sup> Librada.

- Rita.

Calle larga: dos puertas a cada lado; una la de la D<sup>ra</sup>, será el taller de un carpintero, con banco y varias herramientas: la de la izquierda será de un sastre con las puertas usuales: las dos tiendas tendrán ventanas o balcones por la izquierda. Sale el Tio Blas.

Blas. Ponte basquina y mantilla y a misa; que hoy tiene mano el almanaque: con eso yo ire a buscar entretanto al Tio Garnica, y darle parte de que me he mudado, y a ver... Mas etele aqui: aproposito ha llegado.

Sale el Tio Garnica.

Gar. Tio Blas Cerero; por cierto, hombre, que usted se ha portado! Se muda usted sin decirme

orte ni moste, y me ando  
despernando por Sevilla,  
calle arriba, calle abajo,  
para topav con Usted.

Blas. Ahora mismo iba a buscaros;  
pues como a mi hija Angela  
me la levanta de carcos  
el picaro de Joaquin....

Gar. Ya estoy de todo informado:  
que le amenarasteis, y el  
de oiros amedrantado,  
se fue a Cadiz.

Blas. Mostre asi,  
como soy un hombre honrado,  
aunque mal saastre.

Gar. Hombre, a Dios  
se sirve en todos estados.

Blas. Pues yo, por si el la escribia,  
cargó con todos los trastos

121  
de una vez, y aqui me mudo;  
porque con eso a sus manos  
no lleguen las cartas.

Garrn. Bueno,

con eso estais disculpado.

¡Y Angelita sabe ya  
que Usted y yo, la casamos  
con mi hijo?

Blas. Nada de eso;

y arinto se lo he callado  
hasta que llegue la hora  
perentoria, y en llegando  
nuestro hijo de su viaje,  
la pego el escopetazo  
y la casamos al punto

dejando al Joaquin burlado.

Garrn. Sera' esta noche, porque

esta tarde a mi hijo aguardo.

Blas. De veras?

Garn. En esta carta

que veis, me lo dice claro.

Blas. Deme Usted catorce abrazos

en muestra de la alegría.

Garn. Hombre, no apriete Usted tanto.

Blas. Es carino: a Dios pariente

Garn. El os guarde muchos años *am.*

Blas. En fin, ya llegó la hora,  
pues no quiero dilatarlo.

Angela!

Salen p.<sup>ra</sup> la p.<sup>ta</sup> de la izq.<sup>da</sup> Angela  
y Prita con basquillas y mantillas,  
cerrando Prita la p.<sup>ta</sup> con la ve.

Ang. Ya voy a misa.

Blas. Pues supuesto que está al paso,

Di a tu tia que esta tarde  
se venga, que la esperamos  
a refrescar con nosotros.

Ang. Ya que es ese extraordinario?

Blas. Ponte muy compuesta y guapa,  
chica, que esta tarde aguardo  
a que refreigue conmigo  
a tu novio.

Ang. ¡A Joaquin?

Blas. Al diablo,

que te lleve: todavía  
te acuerdas de él?

Ang. Olvidarlo,  
padre, no podre en mi vida

Blas. Pues yo si una tranca agarro,  
hare infame que le olvides  
para siempre.

Ang. Padre...

Pit. Amo...

Ang. Mirad.....

Blas. Calla, no me irrites

muger, que hare' un atentado  
contigo; Si no mirara!...

Pit. El hombre esta' espiritado!

¡Ay Dios! miedo me da' verle.

Blas. A quien has de dar la mano

de esposa, es a Lucas, hijo

del tío Garnica Betancos

el fabricante de suelas

mas rico y mas afamado

de Sevilla.

Ang. Pero padre...

Blas. Punto en boca: no volvamos

a mas dimes y diretes,

porque ya estoy sofocado.



A la tarde ha de venir;  
recibele con agrado,  
porque sino yo te hare  
que lo hagas a garrotazos.

Limpia tu la casa al punto, a Pita.  
mientras que yo voy comprando  
las cosas para el refresco.

A fe que me das buen pago,  
mala hija, cuando por ti  
tan solo lo que han ganado  
mis tixeras en seis meses,  
voy esta noche a gastarlo... (ml)

Ang. ¡Infeliz de mi!

Pit. Señora,

cierto que me causa espanto!  
¡porque os casan suspirais...  
y yo siempre suspirando

estoy porque no me casan;  
y me atreviera a jurarlo  
que mas de mil os tendran  
envidia.

Angjeto has escuchado  
que me casan con quien yo  
no conozco?

Rita. Bien reparo:  
casese Usted, que despues  
os queda tiempo sobrado  
para conocerle.

Ang. ¡Y puedo  
casarme con otro, cuando  
quiero a Joaquin?

Rita. Esos son  
otros pasteles: sepamos  
si el tal Joaquin es buen mozo.

Lo rica.

Ang. Miralo en este retrato  
que me dejó al despedirse.

Pit. ¡ Buena estampa! Confesaros  
es guerra teneis raron  
de quererle.

Ang. Le he entregado  
mi corazón, y no puedo  
ser de otro... pero turbado  
el sentido... Venme Pita.

Desmayase en los brazos de Pita, y  
deja caer el retrato.

Pit. ¡ Ay Dios, que se ha desmayado  
y no puedo yo con ella.

Que vá que vamos rodando  
las dos por el suelo? Ama....

Salte Lesmes.

Lesm. Bueno será echar un trago

de agua pura, porque el vino  
es caro, tras de ser malo.

Pit. Señor?

Lesm. ¿Que quereis; que es esto?

Pit. Por Dios,

denos Usted amparo:

se ha desmayado mi ama:

tengala Usted entretanto

que yo abro las puertas.

Lesmes queda sosteniendo a' Angela,  
Pista se va a' abrir las puertas y se  
entra dentro: a' su tiempo se asoma  
librada a' la ventana de la derecha.

Les. Bien:

¿quereis la vaya aflojando  
la cotilla, por si enuelve?

Pit. No señor, no es necesario.

ms.

125  
Lesm. ¡Pues no tiene mal aspecto  
la medio muerta!

Se asoma a la ventana Librada.

Libr. Esperando

a mi marido... ¡Que veo!

El bribon está abrazando

a una muger en la calle.

¡Esto hacen tan sin reparo

publicamente! Pues yo

bajare por separarlos

con una Franca.

Se quita a la vent.

Lesm. Señora....

Vuelve poco a poco Angela.

¡Hola! ya va respirando!

D. Pit. Entrela Usted, señor.

Lesm. Voy.

Señora, vamos andando.

Al fin de mis días, en  
mete-muertos he parado.

M<sup>o</sup>

Entranse los dos por la p<sup>ta</sup> de la izquierda y  
sale Librada por la p<sup>ta</sup> de la d<sup>ra</sup>.

Libr. A tal desvergüenza, así....  
pero los dos ya marcharon.  
¡Por donde irán? no los veo...  
como pudiera atraparlos,  
con la tranca yo estorbaba  
que se dieran más abrazos.  
Estos son los mariditos  
de hoy día; muchos alhagos,  
mucha humildad, y promesas,  
hasta lograr enganarnos;  
y después a' troche y moche  
siempre nos la andan pegando.

¡Por vida!... a la misma puerta  
 de mi casa el bribonazo Fira la tranca.  
 hacerme este gatuserio!...  
 No sé como no me arañó  
 y me doy de bofetadas... Hace ambas cosas.  
 me rompere con un canto  
 la cabera: ¡Mas qué es esto?

Bajase a coger una piedra y halle el  
 retrato que dejó caer Angela; le toma,  
 y para examinarle bien, se vuelve de  
 espaldas a la casa de Angela, y sale  
 de ella Lesmes.

Lesm. Ya se le pasó el Desmayo,  
 y queda aliviada.

Libr. Este sin duda es algún retrato.

Lesm. Pero aquí está mi mujer:  
 ¡Hola! ¡Qué estava mirando

tan embebecida!

Libr. ¡Vaya,

que me gusta mucho!

Lesm. Malo!

Que va' que lo que le gusta  
me deja a' mi disgustado!

Si pudiera verlo...

Se va acercando.

Libr. Este si es mozo gallardo.

Lesm. ¡Ay mi cabera!

90

Libr. Y es mas

agradable que el zamarro  
de mi marido.

90

Lesm. Te estimo

lo que me estas alabando.

Libr. Dichosa mujer la que...

Lesm. Pobre del marido cuando...

Libr. De que un hombre así la quiera



la gran fortuna ha logrado.

127

Quitale Lesmes el retrato con mucho enfado, ella se vuelve y al ver a Lesmes, hace extremos de colera.

Lesm. Ha dado con tal muger para hacerte desgraciado!  
¡Estas manas tienes?... Eh!  
¡Viven los Cielos...

Libr. Malvado!

¡por tapar tus picardias,  
ahora me vienes culpando?

Lesm. ¡Yo picardias?

Libr. Si, tú;

ya lo tengo averiguado,  
que no hay mugercilla, infame,  
que no andes galanteando.

Lesm. Eso es mentira.

Libr. Es verdad,  
yo misma, picaronazo,  
lo he visto.

Leem. Mujer, tu mientes:  
es un testimonio falso  
que me levantas: yo si  
picaronazo, que en tus manos  
el testigo de mi afrenta  
y de mi frente, he encontrado.

Libra; ¡Que oigo!; Justicia de Dios!  
Insolente, temerario... Patea.

¿Tu piensas contra mi honra?

Leem. Lucifer, y tu has pensado  
en mi honor, cuando te encuentro  
alabando este retrato  
para ti mas agradable  
que no un marido zamarró.

como yo? Zamarro yo?

128  
Jurisco.

¡Como aquesta injuria aguanto  
y no te tuerzo el pescuero  
como a un pabo.

Libr. Bribonaro!...

¡Fu' torcerme a mi el pescuero!

Lesm. No me levantes el gallo,

porque podre.

Libr. En un presidio

te he de encajar, deslenguado.

Lesm. Yo deslenguado! Tu mientes,

que con lengua estoy hablando.

Libr. Yo te la cortare!

Lesm. Yo, antes

que llegue ese caso,

pones encuentro este garrote

sabré quebrarte los brazos,

Le pega.

habladora.

Libr. Que me mata.

Lerm. No grites  
que ahora empeñamos.

Sanse.

Salen por la Dra Bernardino con  
capa y sombrero y Joaquin en cuer-  
po muy currutaco.

Ber. Aquesta es la calle, donde  
el tío Blas se ha mudado:

pero yo no sé la casa.

Joaq. Primo, estoy desesperado.

¿Angela se casa?

Ber. Puede

ser que ya se haya casado.

Yo al instante que lo supe  
te lo escribí.

Joaq. Y yo arrestado

a Sevilla me he venido  
por si pudiere estorbarlo.

Ber.<sup>o</sup> Guardate del Tio Blas;  
porque es un viejo arriscado,  
y puede...

Joag. No te de pena.

Ber.<sup>o</sup> Pues a Dios, y cuenta largo  
y tendido con tu primo.

*Base.*

Joag. A Dios: ire paseando  
la calle, por si descubro  
la ingrata que voy buscando.

Joaguin se pasea mirando con aten-  
cion a todas las ventanas y balcones, y  
cuando este se espaldas a la casa de  
Lesmes, sale este con el retrato en la mano.

Lesm.; Peniego de mi! ; Que sea  
yo de corazon tan blando  
y tierno! Al instante

que a mi muger vi llorando,  
haciendo yo mil pucheros  
se acabo' el paloteado.

Joag. Nada desembro. ¡Que al fin,  
Angela me haya burlado!

Lem. ¡Si yo pudiera saber  
de quien es este retrato!

Joag. A este preguntarle quiero.  
Amigo... ¡Mas que reparo!  
¡Mi retrato es este, cielos!

Lem. Perdone, perdone, hermano.

¡Contra mi pobre cabera,  
ella y él se han conjurado!

Joag. Si este acaso sera el novio  
de Angela, pues el retrato  
que yo la di' al despedirme,  
él tiene ahora en sus manos!

130  
Lerm. La infiel, al verme perdido,  
pretende verme ganado.

Joag. Salir de mis dudas quisero:  
Decid....

Lerm. ¡Usted es pesado!  
¿Qué quereis?

Joag. ¿Que me digais  
¿a donde os habeis hallado  
ese retrato.

Lerm. Pues hombre,  
eso es ser demasiado curioso...  
¡Pero que vco! ¿si me engano?  
no me engano... ~~el~~ es;  
cortado por él:

Arda Troya, que ya he hallado  
a mi hombre, o mejor dire  
segun lo que estoy notando  
al hombre de mi muger.

Joag. Decid...

Lesm. Ya estais viendo claro

que es retrato vuestro este,  
y que yo se lo he encontrado  
a quien vos quereis, y se  
que me la estais inquietando  
civó se si Usted me conoce

que yo jamas os he hablado;

pero me hareis el favor  
de apartaros de contado

de un amor, que hace  
aun marido poco honor;

no temerario perturbeis  
un matrimonio.

Joag. ¡Que Angela

se haya casado! Decidme,  
en verdad. ¡A quien



el retrato habeis hallado?

131

Lerm. A mi muger, y yo soy  
su marido.

Joag. ¡Ay desdichado!  
¡Su marido?

Lerm. Su marido:

y si no estais enterado,  
su marido, y aun su  
muy remarido. Yo parto  
a dar cuenta a sus parientes,  
porque al punto dispongamos  
de que manera quedéis  
corregido y castigado. *ms.*

Joag. ¡Qué es esto que estoy oyendo!  
Pues ya estoy desengañado,  
Angela, de tu inconstancia,  
por no aumentar mi quebranto

huire' de tu vista. ¡Cielos,  
adonde encontrare' amparo!

Salte Librado.

Libr. ¿Que' le ha sucedido a Usted  
que asi se queja?

Joag. Me he dado....

(Disimular es preciso)

un golpe, y me he lastimado  
terriblemente esta pierna.

Libr. Pues descanse Usted un rato  
en mi tienda, y os pondre'  
unos paños empapados  
con agua y vinagre: entrad.

Joag. Tal la pena me ha dejado,  
que para tomar aliento  
lo aceptare'

Libr. Despachaos, entrad.

137  
Joag. Dios le pague a Usted,  
señora, tanto agasajo.

Vanse a casa de  
Librada.

Salen Lesmes, Celentino y Chulipa.

Lesm. Pues os hallé en la taberna  
y estareis bien alumbrados  
para juzgar con juicio,  
¿qué debo hacer en el caso  
que os he referido.

Celer. Yo,

hombre, ni tiro ni jalo;

pero a hallarme en tu pellejo,

yo haria...

Celerico.

Lesm. Eso voy buscando.

¿Que harias?

Celer. Yo ~~no~~ lo se.

Con frialdad.

Lesm. Pues hombre, quedo enterado.

¿Te has calentado los sesos,

Celertino?

Celer. Vamos claros;

como no me veo en ello...

Lerm. Pues yo si, por mis pecados;  
aunque mejor dire' por  
los de mi muger.

Chulip. Gastamos  
el tiempo en valde.

Lerm. Chulipa,  
el voto tuyo sepamos.

Chul. Lermes, mi prima es honrada.

Lerm. Eso es lo que estoy dudando.

Chul. Ella tiene quantas faltas  
puede haber; pero en llegando  
a su honra, sabe guardarla  
lo mismo que un Alejandro.

Lerm. Qué me dices, primo mio!

Chul. Yo la enamore tres años...

Lerm. Sopla!

Chul. Y ni un favor siquiera  
quiso hacerme.

Lerm. Que he escuchado!

Chul. Y aun despues de estar casada  
la perseguí enamorado,  
pero nada adelante.

Lerm. Pues te estoy muy obligado  
por el favor que querias  
hacerme.

Chul. Es porque enterado  
estes, primo, que mi prima  
no puede haberte injuriado  
en nada.

Celer. Hombre, mi sobrina,  
no es muger de aquellos tratos.

Lerm. Pero....

Chul. Eres un majadero.

Lerm. Si yo....

Celes. Eres un mentecato.

Chul. Ella se tiene la culpa.

Lem. Pero yo la pena pago.

Chul. En fin, informate bien,  
y entonces envuelve a buscarnos  
para que conferenciamos  
seriamente sobre el caso;  
y si es culpada, veras...

Celes. Yo te prometo que cuidado...

Chul. Pero no mas, esto basta:

ya sabes donde has de hallarnos. m

Celes. En la taberna....

m

Lem. Por vida...

¡Qué es lo que me está pasando!

¡Qué me informe mejor! ¡Juego!

¡que no estoy bien informado?

¡que mas quisieren que yo vea?

En fin, yo con mas cuidado...

A la puerta de la tienda se dejan ver Joaquin y Librada: esta se pondra de espaldas para que Lesmes no la vea.

Libra. No se vaya Usted tan pronto.

Joaq. Ya el dolor se ha mitigado.

Lesm. ¡Ay! que ya el original entro a suplir el retrato.

¿Que dirian sus parientes si esto estuvieran mirando?

Joaq. Del favor que me habeis hecho, las gracias os doy postrado.

Lesm. Que favor sera. Tan solo de oirlo estoy titubando.

Joaq. A Dios.

Libr. Vaya Usted con Dios. Se entra en la casa.

Joaq. Otra vez aqui he encontrado al que causa mis tormentos.

Lesm. El se ha quedado pasmado.

¡que haré, honor!

Angela se asoma a la ventana.

Ang. Por si mi padre.....  
pero Cielos, caso extraño!  
¿no es mi amado Joaquin este?  
para hablarle al punto bajo. m.

Joag. ¡Que este hombre tan tosco,  
haya tanta fortuna logrado!  
¡Que Angela sea su esposa!  
Su dicha estoy embobando.  
¡Feliz hombre el que con tal  
muger se mira casado. Sase.

Lesm. ¡Que tal! Arrea Manolo!  
¿lo pretende Usted mas claro?  
¡Feliz hombre el que con tal  
muger se mira casado!  
Yo digo soy infeliz



y en un todo desgraciado.

De ira estoy que rebiento,  
y le hubiera muerto a palos,  
a no ser por el temor  
de que me diera otros tantos.  
Honra, honor, ser, fama y vida,  
lo que he de hacer decirramos.

Salte Angela.

Ang. ¡Que se ha ido! como hacerlo  
pudo sin haberme hablado?

¡Conoce usted a ese hombre  
que ahora de aqui se ha apartado?

Lerm. Yo no, mi muger es quien  
le conoce por mi dano.

Ang. Como es eso?

Lerm. Como mi muger  
tiene tratos y contratos,  
que resultan contra mi.

Ang. Con ese?

Alterada.

Lerm. Si;

y aunque yo le he amonestado  
que no hable con mi mujer,  
el tenaz y porfiado,  
no la deja a sol ni a sombra.

Ang. Es un indigno.

Ella colerica y  
el condolido.

Lerm. Un feimado.

Ang. Un vil.

Lerm. Un perseguidor

de las hembras de este barrio.

Ang. A mi fino amor, Joaquin,  
le das tan injusto pago.

Yo tomare' la venganza.

Alto.

Lerm. No se interese usted tanto

en mis penas: yo me voy  
venuelto y determinado,  
a que ponga la justicia

remedio en agüeste dano.

Saso.

136

Ang. Pita?

Sale Pita, con una escoba.

Pita. Llama Usted?

Ang. Si, Pita.

Pita. Pues despachaos  
que estoy barriendo.

Ang. Sabrás...

Sale el Tio Blas, con dos cestas  
debajo de la capa.

Blas. Como un borrico cargado  
vengo por ti; y en verdad  
que se luce mi trabajo,  
cuando te vesites...

Ang. Padre...

Blas. Hija...

Con enfado.

Ang. No esteis enfadado

que ya he resuelto casarme  
con quien quiera Usted; olvidando

para siempre a Joaquin.

Blas. Bueno!

Hija, Dame treinta abrazos:

toma chica.

Le das las certas a Pita.

Unos zapatos,

y un conquinclor

a traerte voy corriendo,

que me has dado tanto gusto...

Eres al fin, hija de tu padre. (m.)

Pita. Estrano, senora...

Ang. No estranes nada,

Pita, que a esto me ha obligado

el deseo de vengarme

de un traidor.

Llora

Pita. ¡Buenos estamos!

¡Ahora llora usted!

Salte Joaquin.

Joag. Por ver...

¡Mas que miro! Pues te hallo,

137  
Angela infiel....

Ang. ¡ Alevoso! ¡ Vas a entrar  
desempleado para ver el nuevo  
empleo de tu amor?

Joag. ¿Que estas hablando?

Wengo tan solo a decirte,  
como estoy determinado  
a no verte ya en mi vida.

Ang. Ya sé que estas empenado  
con otro amor.

Joag. Tu eres, falsa,  
la que te hallas disfrutando  
nuevas ~~muchas~~ caricias. Mudable....

Ang. Puesto que eres el culpado...

Joag. Yo?

Ang. Si, traidor, ya informada  
estoy de tu alevoso trato.

Sale Lesmes con espada y broquel.

Lesm. Ya estoy resuelto a matarte,

si le hallara desunido  
o dormido.

Joag. ¡Buena...

Ang. Mira quien podrá  
en agueste caso,  
dejarte mas confundido.

Joag. ¿Que ves?

Lerm. Voy a espantarlo.  
En medio del corazon  
le he de dar.

Joag. A quien?

Lerm. A un gato  
goloso, que lo que tengo  
en casa, me anda atisbando.

Joag. ¡A que vienen esas armas?

Lerm. Para abrigarme las traigo;  
como está el tiempo lluvioso...

Joag. Angela, tu empleo alabo.

Lerm. ¿Que alegre quedara yo

138  
si pudiera acogerlo  
cara a cara por detras.

Va a darle.  
Viendolo.

Joag. Y vos... a traidor!

Ang. Ingrato!

¿Fras de intentar su deshonra,  
le amenarias temerario?

Joag. ¿Ya le defiendes?

Lerm. Bien hace:

y si Usted fuera cristiano,  
sabria que mi muger  
es mi muger.

Joag. Sosegaos,  
que pues en ella mandais...

Ang. ¿Joaguin, estais delirando?

Lerm. Voy a exitar mi corage,  
porque me empeñe en matarlo.

Lermes se da de bofetadas y puñadas.  
Sale Librada de su casa y agarra de  
la mano a Angela.

Libra. Oye Usted, señora mia,  
¿Usted piensa que yo aguanto  
cosquillas? ¿Usted me inquieta  
lo que es mio? Eso no paso,  
que por vida....

Lerm. La bribona,  
como le viene buscando  
al señorito.

Ang. ¿Que hablaris?

Joag. Ved que ese modo....

Libr. Seo trasto,  
¿quiere Usted que le deshaga  
toda la crisma a' sopapos?

Ang. Sin raron.

Libr. No haga Usted  
la gatita de marirramos,  
que ya se sus buenas manas.

Bitá. Eso es ya muy demasiado,  
y que ultrajen a mi ama



nunca jamas he aguantado.

Libr. Vayase a' fregar la puerca.

Pita. Pues si levanto la mano...

Libr. A mi la mano, a' reverida...

Pita. A ella la mano... Se agarran.

Joag. Apartaos.

Libr. ¡Y quien le da a' Urd. golilla  
para este entierro!

Ang. Templaos,  
y no alboroteis la calle.

Libr. Mas que se alborote el barrio.  
Que yo no tengo verguerra  
de que sepan que celando  
ando lo que es mio.

Leam. ¡Fuego!  
¡Y estandoto yo escuchando  
tal dices!

Libr. Para que rabies

lo haga yo, picaronazo.

Lem. Libreme de este peligro  
el glorioso san Ignacio.

Libr. ¿Qué es lo que dices?

Lem. Que ultrajas  
à la señora, pensando por Angela.  
quiere al señor. por Joaquin.

Libr. No: à ti.

Ang. No le quiero:  
¡lo estas viendo, hombre infame!

Joaq. Yo no sé  
que es lo que me está pasando.

Rita. Señores, todo esto es. Poniéndose en  
medio.  
un embrollo de los diablos.

Vamos por partes, à ver  
si podemos aclararlo.

¡De qué os quejais de mi ama!

Joaq. De que habiéndome informado

de su boda, cuando a Sevilla  
llego, casada la hallo.

Ang. Casada yo! Di con quien!

Joag. Con el señor. Por Lemmes.

Lesm. Zape, gato!

Joag. Pues el me lo ha dicho.

Libr. A perro! Quiere embestirte.

Lesm. Esta usted endemoniado!

Yo solo dije que con mi mujer  
estaba yo casado.... Señala a Librada.

Joag. Dijisteis que de quien vos  
adquiristis mi retrato,  
era de vuestra mujer.

Lesm. Si, porque le encontré  
en las manos de mi mujer,  
que es agneta.

Joag. Pues si yo se le he dejado  
a Angela!

Ang. Yo le perdi  
Joaguin, al darme un desmayo  
en este mismo lugar.

Libr. Y yo aqui me le he encontrado;  
y apenas empecé a verle  
*Jeloni* cuando mi marido airado  
me le quitó.

Leam. Pero luego,  
este quidam, ¿por que ha entrado  
en casa?

Libr. Por que me dijo  
que un golpe se habia dado,  
y yo le rogne que entrara.

Joag. Es verdad.

Pita. Con que sacamos... *a Joaguin.*  
¿no quereis a la senora? *Por librado*

Joag. Ni en mi vida lo he pensado.

Pita. ¿vivi Usted le quiere a él?

Libr. Tampoco;

que yo en mi vida le he echado  
paja ni cebada.

Pita. Usted

a Joaquin.

ya estara' desengañado,  
que mi ama no esta' casada.

Joag. Si.

Pita. Y usted se habra' ya enterado

a Angela

de que Joaquin no la ofende?

Ang. Tambien.

Pita. Pues ya despachamos.

Ved cuan facilmente todo  
el enredo se ha aclarado.

Leem. Conque todos segun eso  
estabamos embrollados,  
y ninguno con razon?

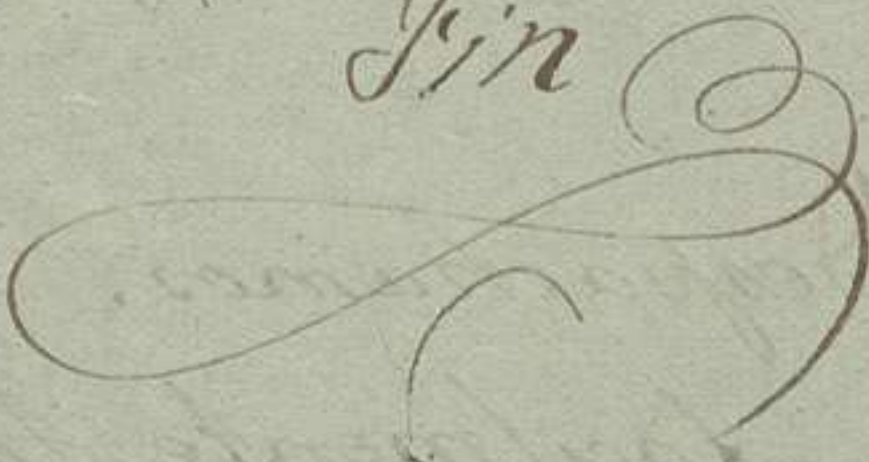
Jod. Claro se ha manifestado.

Lerm. ¡Valgame Dios, de que peso  
tan grande me he descargado!

Libr. ¡Ves, bribon? à Lermes.

Lerm. Pero con todo,  
mañana hemos de mudarnos,  
no sea que se repitan  
unos chascos tan pesados.

Fin



MEMORANDUM

